EL MUNDO
Domingo, 18 de octubre de 2009. Número: 7.244.

ESPAÑA

PROTESTA MASIVA / La jornada

Huchas y SMS para cubrir gastos

Los 130.000 euros que costó la marcha fueron sufragados por los manifestantes

LUIS ÁNGEL SANZ

Madrid

Más de 500 jóvenes voluntarios vestidos con camisetas blancas se pasaron entre cinco y seis horas paseando sus huchas o cepillos oficiales entre la marabunta de manifestantes.

Muchos de ellos se rascaban el bolsillo -sobre todo al principio-, para después quejarse: «¡Ya he dado una vez y me estáis pidiendo 20!». Los jóvenes, con una gran sonrisa, no insistían y continuaban su periplo. Pero no era la única forma de colaborar con los gastos originados por una manifestación que gozó de una organización impecable e impresionante.

Por megafonía, se instaba a los asistentes a enviar un SMS con la palabra vida desde su móvil a un número determinado. El mensaje suponía un euro para la organización.

Además, para no colapsar las líneas, les animaban a hacerlo en tandas por comunidades autónomas. Y en intervalos de 10 ó 15 minutos iban anunciando la procedencia de los manifestantes que tenían que enviar su mensaje: «¡Ahora Galicia, Asturias, Cantabria y el País Vasco!». Y a los aplausos a los venidos del Norte seguía el lanzamiento de mensajes por parte de los manifestantes de esas comunidades.

Pero los presentadores también anunciaban por megafonía dónde se podían comprar las camisetas oficiales o en qué dirección de correo electrónico se podía adquirir a un módico precio el DVD de la manifestación. Merchandising para cubrir gastos que parecía que funcionaba. Y es que la mayoría de los asistentes no mostraba tener problemas de poder adquisitivo.

Según los convocantes, el acto de ayer costó 130.000 euros. Y el 100% de los mismos saldrá de donaciones privadas realizadas antes o durante la manifestación.

Ese dinero es necesario para sufragar los 300.000 vatios de megafonía, las tres pantallas gigantes instaladas a lo largo del recorrido, decenas de pancartas y 300 grandes globos amarillos de helio encargados de elevar una pancarta azul gigante situada en la plaza de Cibeles con el lema de la marcha: Cada vida importa. También se ha invertido dinero en la producción de camisetas y banderolas, que se vendieron en las calles adyacentes como rosquillas.

Más que en cualquier otra manifestación, abundaron las familias numerosas y los niños de todas las edades -lactantes y crecidos-, siempre con sus padres sonrientes. La ropa de marca, la abundancia de pijos -jóvenes y maduros- y de respetables señoras mayores con sus mejores galas, las monjas y los curas fueron otras de las notas definitorias de una marcha multicolor cargada de sonrisas, bailes y bastante alegría.

No abundaron, por el contrario, las fotos de pésimo gusto de fetos despedazados, que los hubo, o expresiones insultantes o vejatorias en las pancartas, aunque alguna había, casi siempre contra Zapatero o la ministra de Igualdad, Bibiana Aído.

La marcha comenzó a las 17.00 horas y la excelente temperatura acompañó a los presentes. Ese calor y la multitud fueron los causantes de buena parte del más de medio centenar de atenciones sanitarias, la mayoría por mareos y

bajadas de tensión. Entre las 18.00 y las 19.00 horas, no cabía un alma en la plaza de la Independencia -donde estaba el escenario, frente a la Puerta de Alcalá- y los miles de asistentes resistían como podían los empujones y codazos entre alguna que otra discusión. La protesta concluyó poco después, pasadas las 19.15 horas.

elmundo.es

Vídeo y fotos:

Las imágenes de la manifestación.

Foro:

Comente la marcha.

© Mundinteractivos, S.A.